

No es la idea convertirme en un escritor, porque de hecho no lo soy, la realización del presente libro obedece más bien a una motivación y al trabajo del Profr. Celso Garza Guajardo, del Lic. Moises Solís Vázquez, C.P. Cosme Cárdenas y su equipo de colaboradores a quienes expreso mi reconocimiento y gratitud.

"Obras son amores y no buenas razones", lo escrito en el presente es lo realizado, no son proyectos, ideas o sueños por realizar. Los logros obtenidos son producto del esfuerzo común del trabajo en equipo, por lo que aprovecho la oportunidad para reconocer al personal de Vicerrectoría, de las Facultades de Ciencias de la Tierra y Ciencias Forestales, del Centro de Producción Agropecuaria, de Servicios Médicos y de todos en general.

Con la idea de hacerlo ligero y ameno se introdujeron diversas fotografías de trabajo, eventos, visitas significativas, siendo algunas de ellas, porque no decirlo, históricas, ojalá que a los universitarios y a la comunidad en general, les resulte de interés el presente libro, agradeciéndoles de antemano el tiempo y su atención que le sirvan brindar.

Monterrey, N.L., agosto de 1991

Lic. David Galván Ancira

Vicerrector de la Unidad Linares  
de la U.A.N.L.

## Pequeños o Grandes Proyectos que fueron generando una historia en la Universidad \*

Gregorio Farías Longoria

### CAPITULO 1

**S**eñor, hoy quiero abordarlo a usted sobre el Proyecto de la Unidad Linares, el concepto de la Universidad en Linares, para concluir el estudio que estamos realizando. La estructura del trabajo a mí me entusiasmó. Los informes de los rectores en la parte de Linares son muy buenos, muy conceptuales. Los informes de Galván Ancira a los rectores, son muy buenos y luego incluyen las partes de los directores, haga usted de cuenta que es una antología muy bonita.

La entrevista con Galván Ancira quedó muy bien y también la del Dr. Piñeyro. El texto suyo sería como una introducción al trabajo, su visión como Rector.

Voy a empezar preguntándole: *¿Cuál fue su primer conocimiento del proyecto universitario de la Unidad Linares? ¿Cuándo entra usted en contacto con el desarrollo que se iba a hacer y que se estaba planteando?*

Yo tenía en ese tiempo el trabajo de la Dirección de la Facultad de Ingeniería Civil. Estaba en mi segundo período.

Alguna vez el Dr. Piñeyro me comentó de una idea que se tenía de desarrollar el proyecto en Linares a fin de , primero, descentralizar la Universidad, pero

\* ENTREVISTA CON EL ING. GREGORIO FARIAS LONGORIA, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON, POR EL PROFESOR CELSO GARZA GUAJARDO EN EL 8o. PISO DE LA RECTORIA, EL 18 DE ABRIL DE 1991

llevándola a Linares, la idea de que fuesen facultades nuevas, no pensando en extensiones de las facultades que aquí están, sino buscar carreras que fuesen o que se hiciesen necesarias en México o en la localidad y que pudiesen tener un desarrollo en aquella parte. Después, pasó el tiempo y me comentó, en una segunda ocasión, sobre los estudios de factibilidad que se hacían para las distintas carreras, y desde entonces me llamó la atención el proyecto, pensando que íbamos a propiciar un desarrollo en el cual iniciaríamos por implementaciones físicas, preparación de profesores, la iniciación de proyectos de investigación; y los expertos extranjeros, que aún no se sabía quiénes pudieran ser. El proyecto, en general, me pareció buena idea y desde entonces, si no había pensado estar en Linares, en ese tiempo sí sentí una atracción por el proyecto y me puse a hacer mis propias fantasías sobre lo que pudiera aportar yo a ese programa.

Cuando se decidió hacer los institutos de Geología y Ciencias Forestales, ya le vi más claridad y en ese tiempo el Dr. Piñeyro me nombró contraparte del Dr. Christian Spet, que era la contraparte alemana del proyecto de Ciencias de la Tierra, entonces sigo fungiendo hasta la fecha como eso, o sea, soy la contraparte en ese proyecto que después se vino a convertir en la Facultad de Ciencias de la Tierra.

Después de eso, yo me relacioné con el maestro Walter que era el preparador que estaba trabajando en el Instituto de Geología y juntos hicimos algunos trabajos para rescatar el mamut de Mina. La Facultad de Ingeniería Civil colaboró con el Instituto de Geología para resolver ese asunto.

Después de eso, tuve una serie de sesiones con Peter Meiburg respecto al currículum de la licenciatura en la Facultad, a fin de que el Instituto de Geología, después de tener un desarrollo de tres años, se estaba viendo la posibilidad de proponer al Consejo Universitario se convirtiese en Facultad.

Después de eso, alguna vez me invitó el Dr. Piñeyro a Linares y me hizo el comentario que si yo estaba interesado en ser Coordinador del Instituto de Geología. Sin titubear se lo acepté. Una semana después, terminó mi período en la Facultad de Ingeniería Civil, el día 10 de noviembre, que me parece que

fue en un fin de semana y el lunes siguiente estaba yo en Linares. Eso fue en 1983.

Esa experiencia de haber participado desde los inicios en el proyecto de la Unidad Linares y haber estado como contraparte mexicana y haber iniciado el Instituto ¿Le permitió a usted captar mucho el proceso de desarrollo universitario? ¿Cuáles cree usted que son problemas de comprensión para un desarrollo de ese tipo en nuestro medio? Al aceptar ese tipo de reto, ¿qué problemas de visión hay que vencer en nuestro medio?

Se tienen que vencer problemas de visión pues debo confesarle que yo realmente poco me tuve que enfrentar a ese asunto, más bien me tenía que enfrentar a mi propia fantasía. Creo que un proyecto de ese tipo, cuando se toma como un buen camino, una buena meta, un buen proyecto, le genera a uno una serie de proyectos en cada esquema. Entonces cada día, era algo que yo mencionaba seguido en Linares, teníamos que estar generando cosas, terminando e iniciando cosas, todo era nuevo al principio, todo era diferente, no había formas escritas para nada, había reglas que teníamos que cumplir, pero no había normas para cumplir esa regla, teníamos que estar educando todo: los programas de investigación, la preparación de becarios, la búsqueda de recursos en un proyecto que no tenía estudiantes. En fin, cómo establecer la relación con las universidades del extranjero, porque estábamos relacionados no sólo con universidades de Alemania, sino con universidades de todo el mundo.

Era un proyecto que tenía inicios negativos; los que estábamos involucrados positivamente en el proyecto rebasamos esas expectativas negativas.

Cuando usted tomó la Rectoría, ¿Qué dimensiones le veía ya al proyecto establecido en la Unidad Linares y qué curso o ajuste sentía que el proyecto debería tener?

Al iniciar mi gestión en rectoría, hubo un período crítico relacionado con recursos económicos. Un problema muy serio. Me recuerdo que la consolidación del programa estaba ya a ser Facultades Ciencias Forestales y Ciencias de la Tierra. Era poco lo que faltaba para llegar a consolidar formalmente la estructura, regresaban los primeros profesores que formamos en Linares. A

pesar de la crisis de recursos en aquella época, yo sentía que no era justo que por falta de recursos no fuese a terminar esa primera etapa importante que era el regreso de los primeros doctorados, y pensando en eso nos hicimos una cita con el Sr. Elsos (Director General de la GTZ) y fuimos a un viaje relámpago, nos fuimos un día, a estar allá día y medio y regresar otro día. La plática se desarrolló caminando un domingo por el centro de Frankfurt que por cierto todo estaba cerrado, era domingo. Después nos fuimos a un paseo en barco por el Rhin y todo ese domingo hablamos del proyecto, de las circunstancias económicas por las que atravesaba México. El Sr. Elsos es un gran conocedor de la situación económica que estábamos viviendo, tenía una noción muy clara de qué estaba ocurriendo, y en ese momento hicimos una estrategia para que la cooperación con la GTZ no se viera limitada por la parte de los recursos. Entonces, él hizo el esquema con sus gentes, nosotros hicimos el ajuste internamente y afortunadamente se logró cumplir con los propósitos que nos fijamos en esa reunión y el proyecto salió adelante y ahorita está totalmente consolidado, pero hubo varias personas que influyeron positivamente en ese momento crítico para el proyecto.

Hay, en ese momento, en la Unidad Linares como parte de la Universidad, una interacción entre lo que fue un gran esfuerzo para ese proyecto y que ahora ese proyecto está también involucrado con lo que el resto de la Universidad hace y espera hacer o sea, hemos nivelado los procesos de desarrollo universitario ¿Se entrelaza lo de Linares con el resto de las facultades de la Universidad?

Ha ocurrido ese entrelazamiento. El proyecto Linares le ha dado un sentimiento de posibilidad a la Universidad o sea, de que con un poquito de audacia, con paciencia y voluntad para llevar a cabo un proyecto, dentro de ese proyecto que no es una fantasía, hay un pensamiento de expansión, de alto nivel, que implica algo de fantasías en el camino si no, no se ejecutan. El haberlo llevado adelante, de haberlo sacado, porque ya no está en etapa de prueba, es algo que está funcionando, está dando resultados, muy buenos resultados y eso ha dado una imagen de grandes posibilidades en toda la Universidad. Se pueden emprender proyectos grandes que podemos avanzar no solo en crecimiento de aulas y estudiantes, del tamaño de la Universidad; sino en crecimientos de nuevos proyectos de la Universidad, tenemos la voluntad para hacerlo, la fuerza y la capacidad para aceptar recursos y ejecutarlos, como ha habido otros en el

esquema universitario. Eso es una parte importante que le ha quedado a la Unidad Linares, de hacer cosas mayores, no sólo continuar con lo establecido.

Bueno, para mí esa sería la síntesis del mensaje en estos diez años, que le abrió a la Universidad una posibilidad más de creer en sí misma, una posibilidad de desarrollarse y que eso ya está en el corazón en la flama encendida de la Universidad, una flama que se enciende en todos los cerebros y corazones que piensan y sienten en la Universidad. Linares forma parte de la flama universitaria de ciencias, cultura y verdad. Así sería la síntesis.

Así es. Sentimos que así es. Está dentro de las cosas que forman el símbolo. No es un ente extraño, es parte de esto y sus logros son los logros de todos. La Capilla Alfonsina en sus tiempos, Linares en sus tiempos, el módulo de la preparatoria 15 en sus tiempos, por ejemplo; Farmacología en tiempo actual, el doctorado de Mecánica, la construcción de la Ciudad Universitaria; en otro tiempo más alejado la construcción del Aula Magna... fueron cosas que fueron agregándose en esto. Las leyes orgánicas, también los movimientos de la Universidad, han sido parte de esto; y en particular la construcción de algunas escuelas, la preparatoria para trabajadores... todos esos fueron pequeños o grandes proyectos que fueron generando una historia en la Universidad, que fueron ejemplo a seguir por otros, fueron un símbolo en su momento. En fin...

que me tenere era y es en el orden profesional, en el orden científico, de producción científica, era y es, relativamente pobre.

Sobre esta evaluación que usted tenía de la Universidad, ¿Cómo surgiendo en usted, como rector, la iniciativa de un campo nuevo de facultades para la Universidad? ¿Lo hacía como un tener que dejar algo o como un sentir la necesidad de darle un impulso nuevo a la Universidad?

Surgió de la siguiente manera: Siendo rector, un grupo de personas de Linares me visitó en la Rectoría para pedirme que se incrementaran las facultades en la ciudad de Linares. Ya en ese entonces existía una extensión de la Facultad de Contaduría Pública y Administración que se había fundado en el tiempo del Doctor Todd; sin embargo, desde un principio por lo que dije hace algún momento que algunas facultades nuestras, muchas de ellas tienen un nivel de

EXPERIENCIA AL DR. ALBERTO PONSIO LÓPEZ POR EL PROFESOR CELSO GARCÍA GUILLARDO EN EL HOSPITAL UNIVERSITARIO.  
FOTO: EL 15 DE MARZO DE 1991